

## Nota de actualidad: Washington incluye a la Guardia Revolucionaria iraní en la lista de organizaciones terroristas

La Casa Blanca ha anunciado que los Estados Unidos han incluido oficialmente en la lista de organizaciones terroristas extranjeras a la Guardia Revolucionaria Iraní. El presidente Donald Trump ha dicho en un comunicado que “la Guardia Revolucionaria participa en actividades de financiación y apoyo al terrorismo, considerándolo como un instrumento más del Estado”.



El Primer Ministro israelí, Benjamin Netanyahu, ha recibido con satisfacción a esta decisión, que considera como una respuesta a “su petición”.

Donald Trump ha confirmado en un comunicado que este paso “sin precedentes” reafirma el hecho de que Irán no es solo un estado que financia el terrorismo, sino que la Guardia Revolucionaria realiza actividades de financiación y propaganda del terrorismo como un instrumento de gobierno, añadiendo que esta medida permite aumentar la presión sobre Irán.

El Primer Ministro israelí ha elogiado esta decisión de Washington y ha dicho que “Donald Trump ha respondido a su “petición””. Así en la víspera de las elecciones israelíes, de las que Netanyahu espera salir victorioso para un quinto mandato, agradeció a su “respetado amigo” el presidente Donald Trump, su decisión de clasificar como organización terrorista a la Guardia Revolucionaria, y por haber dado respuesta a “otra petición importante que sirve a los intereses de nuestros países (Israel-EE.UU) y de otros países también”.

¿Qué es lo que persigue Washington con la decisión de incluir en la lista de organizaciones terroristas extranjeras a la Guardia Revolucionaria iraní?

¿Cuáles serán las reacciones de ambos países, EE.UU e Irán, y las repercusiones sobre el terreno?

\* Capitán de la Guardia Civil

En primer lugar hay que conocer el lugar que ocupa la Guardia Revolucionaria iraní y su importancia para el país.

La Guardia Revolucionaria iraní fue creada en el año 1979 por el propio Murshed (Líder Espiritual). Cuando emerge la Revolución Islámica el ejército ya existía pero el Murshed quiso que hubiera una guardia que dependiera directamente de su persona para proteger la Revolución y sus principios, creando así la Guardia Revolucionaria como escudo protector de la Revolución Islámica.

Si sugiera cualquier amenaza o problema que pusiera en peligro esta Revolución, es misión de la Guardia Revolucionaria sofocarla, ya sea una amenaza interna o externa. Así, el hecho de que Irán intente expandir ramas en el exterior (ya sea en Siria, Iraq, Líbano, territorios palestinos, Yemen) forma parte de su estrategia para tener la capacidad de responder a cualquier posible ataque al que se viera expuesta la Revolución.

Según los cálculos, la Guardia Revolucionaria iraní está compuesta al menos por 120.000 soldados. Cuentan con fuerzas aéreas, terrestres, marítimas, servicios secretos, sistema de misiles (su principal arma que influye directamente en el proyecto nuclear iraní). Por tanto, la Guardia Revolucionaria iraní se ha convertido en un ejército dentro del propio ejército y en un estado dentro del propio estado. Puesto que el Murshed quiso que su situación fuese particular, su marco legal dentro de la Constitución no está claro en absoluto. Tiene la capacidad de autofinanciarse, ya que entró en el mundo del comercio, convirtiéndose en la tercera institución más pudiente del país (dependiendo de los expertos controla o bien el 20 o el 30% de la economía del país).

Con este potencial militar y económico ha conseguido tener una importante influencia política, hasta el punto que algunos presidentes (“hijos de la Guardia Revolucionaria iraní”) como Ahmedineyad o Jatamí protestaron por el poder de esta Guardia.

Así cuando los Estados Unidos decide golpear esta Guardia Revolucionaria, el objetivo es asestar un golpe al “escudo” de Irán, porque debilitar al régimen iraní pasa primero por debilitar al escudo que protege la Revolución Islámica.

En la práctica, y según las leyes vigentes en los Estados Unidos, tras este paso de la administración Trump cualquier organismo, sucursal bancaria o institución financiera que tenga trato con la Guardia Revolucionaria se entenderá que financia el terrorismo y será perseguido por la justicia americana.



Según el analista khaled al-Garabli, esta decisión afectará a su vez a los países europeos que tratan de salvar el Acuerdo nuclear iraní (firmado en 2015 y del que se ha desvinculado la administración Trump), y de buscar un instrumento para que continúen las relaciones comerciales con Irán.

En relación a Israel, que ha realizado algunos ataques a posiciones iraníes en Siria, tendrá (con esta decisión de la administración americana) más legitimidad para atacar posiciones iraníes. Por tanto, se considera un “regalo” para el Primer ministro israelí, que ha agradecido a Trump la decisión tomada.

Finalmente, todo esto se limita al ámbito financiero: ejercer presión económica sobre Irán, y estrangular al régimen económicamente. El hecho de que la Guardia Revolucionaria sea clasificada como organización terrorista no significa que se vaya a lanzar un ataque directo contra la misma, pero si abre la puerta a que se pudiera producir una acción de este tipo.

La respuesta iraní, anunciada por su Ministro de Exteriores, ha sido clasificar a los Estados Unidos como país “patrocinador del terrorismo” y a las fuerzas americanas desplegadas en el Oriente Medio como “grupos terroristas”.

Lo que quiere decir con esto es que Irán podría, en caso de que se produjera un ataque directo contra ella, atacar a los Estados Unidos si quisiera, lanzando así una advertencia a la presencia estadounidense en la región, es decir, a los soldados americanos desplegados en Siria, Iraq, o sin ir más lejos, a las bases americanas establecidas la práctica totalidad de los países del Golfo (frente a Irán).

Irán ha tratado de dar una respuesta del mismo nivel y calibre que el paso dado por los Estados Unidos, porque iniciar un ataque que supondría un enfrentamiento directo con los Estados Unidos ni interesa ni beneficia a Irán, y es un hecho que prefiere evitar. No hay que olvidar que recientemente se celebró la cumbre de Varsovia de la que resultó una Alianza “anti iraní” que podría ser movilizada y empleada contra de Irán en la “guerra contra el terrorismo”.

Por el momento, se trata de ejercer presión sobre Irán desde el ámbito económico, e Irán ha querido responder de la misma forma. Sin embargo, habrá que esperar la reacción de los países europeos y posibilidad o no de salvar el Acuerdo Nuclear a través de algún instrumento financiero que permita llevar a cabo los acuerdos comerciales con Irán.

<https://www.france24.com/ar/20190408-الولايات-المتحدة-الحرس-الثوري-إيران-المنظمات-الإرهابية-البيت-الأبيض>

<https://www.france24.com/ar/20190408-الإيراني-الثوري-الحرس-المتحدة-الولايات-الحدث-مع-وقفة-را-دولة-صنفت-الارهابية-المنظمات-قائمة>